Año I. Viernes 30 de Octubre de 1868. Número 26.

ADELANTE.

DIARIO LIBERAL.

MUSEO DE BELLAS ARTES · BIBLIOTECA · MURCIA

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION.

EN MURCIA.

Un mes. . . . . 8 reales.
Tres idem. . . . . 20 »
Seis idem. . . . . 36 »

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Murcia, en la Redaccion y Administracion de este periódico, Frenería, 28; y en las librerías de Riera; Contraste y Príncipe Alfonso.

FUERA DE MURCIA.

Trimestre. . . . . 24 reales.
Semestre. . . . . 42 »
Año. . . . . 74 »

Murcia 30 de Octubre de 1868

ALERTA, ALERTA.

Alerta, ha dicho ya el ADELANTE, y alerta, repite hoy con nuevo brio, con energía nueva.

Hemos sabido hacer una revolucion y hoy mas que nunca debemos impedir que el fruto se malogre.

La zizaña se prepara á entrar en nuestros campos, es mas, ha entrado ya, y es preciso combatirla sin tregua ni sosiego.

Momentos antes de la revolucion habia muchos, muchísimos que nos miraban con lástima, que se sonreian irónicamente de nuestras esperanzas, que nos despreciaban tal vez.

Cuando la revolucion estalló, cuando el pueblo soberano se lanzó á las calles aspirando el aire de Libertad que por tanto tiempo faltaba á sus oprimidos pechos, muchos, muchísimos de aquellos corrieron á esconderse en sus casas porque preveian que la hora del peligro habia llegado.

Despues de la revolucion, es decir, despues que por el poderoso esfuerzo del pueblo se derribó todo lo existente, despues que el peligro pasó, muchos de aquellos que nos despreciaron primero, y nos temieron despues, se acercaron á nosotros diciéndonos «aquí nos teneis, somos liberales tambien, contad con nosotros.»

Liberales sí, liberales fueron, pero liberales de última hora, liberales de poca fé, liberales que se acercaban al fuerte porque preveian que era harto magnánimo, harto grande, harto generoso para no olvidar y no perdonar.

Y perdon y olvido dimos y nuestra confianza principia á burlarse.

Liberales de última hora, su sonrisa y su alegría era solo una máscara con la que pretendian engañarnos.

Tienen mas astucia que nosotros, tienen mas hipocresía que nosotros tambien, han sospechado que cual en otras ocasiones dejándonos alhagar por el áura popular y las armonías del himno de Riego, iriamos como el cuervo de la fábula á soltar el queso.

Pero se llevan un solemne chasco los que así creen.

Alerta, dijo el ADELANTE desde los primeros momentos, y alerta, vuelve á repetir hoy.

Si malos liberales hay en nuestras filas, si se principia á sembrar la desunion entre nosotros, si se emplean las armas de escitar asonadas y de promover desórdenes, nosotros que sabemos de donde parten los tiros, nosotros que creemos conocer ese falso liberalismo, esa máscara egoista, la arrancaremos de una vez.

Luchen en buen hora á cara descubierta los que no se hallen conformes con la revolucion ni con su marcha, eso es digno y eso es lo que desean los verdaderos amantes de la libertad; pero no se esgriman armas de mala ley, no vengan vendiéndose de amigos los que ocultan la ruindad en sus corazones y la pequeñez en su pensamiento y so capa de amistad nos asesten á traicion el golpe.

Hubo un Judas que vendió á su bienhechor y á su maestro y aunque se ahorcó despues, dejó ya muy esparcida su semilla sobre la tierra.

Entre los que se llaman liberales hay muchos Judas; desconfiemos del beso que nos dén en la mejilla sino conocemos bien á aquel que nos le dá.

La circunspeccion y la reserva, la union y la confianza en nuestra propia fuerza, son las armas que debemos oponer, y si apesar de eso continúan sembrando la discordia los que merced á ella esperan falsear el verdadero espíritu de la revolucion, demostrémosles entonces lo que somos, lo que queremos y lo que estamos dispuestos á sostener.

«Alerta,» pues, conciudadanos nuestros, «alerta» pueblo español, la hora de las elecciones está cerca y ahí es donde ha de darse la verdadera, la reñida batalla. Estad muy prevenidos porque para conseguir el triunfo han de apurarse todos los medios; creed á los que habeis escuchado siempre porque ya los conoceis, á los que os han alentado en las horas de la esclavitud, á los que os han guiado en los momentos del peligro, á los que trabajan para vosotros en la nueva era que acabais de inaugurar; pero desconfiad y temed al que no conoceis y que se os presenta alhagándoos porque os necesita y que concluirá por despreciaros despues que os haya utilizado.

R. del C.

Varios señores eclesiásticos y otros que no lo son, han dejado la suscricion á la *Historia de Murcia y de su Reino*, que con tantos trabajos y tantas contrariedades ha principiado á publicar el director de el ADELANTE, dando por pretesto unos, el artículo publicado en el mismo diario referente á las economías que podian hacerse en el clero y otros las ideas que representaba el ADELANTE.

A unos y á otros les damos las gracias por su deferencia en haber recibido las entregas primeras, gasto que pudieran haberse evitado muy bien si al hacer la suscricion nos hubieran preguntado las ideas políticas que teniamos.

Acabamos de recibir un folleto escrito en francés é impreso en París titulado «La Anarquía Española.»

Leido muy á la ligera hemos comprendido que en él se encierra la panacea que ha de curar todos nuestros males, el iris bienhechor que nos ha de dar la paz, la ventura y la prosperidad.

Desde que hemos realizado la mas grande de las revoluciones, segun se desprende del citado folleto nos encontramos en una terrible anarquía, no hay seguridad individual, nos encontramos en perpetua lucha, en fin, tan mal vivimos y tan desgraciadamente nos va, que solo el liberal Cárlos VII puede sacarnos de semejante estado con tal que le dejemos sentarse en el trono Español.

Nos ocuparemos con la detencion que merece de el folleto en cuestion.

Región de Murcia